



ZURAMERICA

ediciones & publicaciones

AÑO IV
Nº71

DIECINUEVEMILLONES

VERANO 2023 - MARZO, 13

El primer impreso en Chile

La introducción de la imprenta en el país

LIBROS:

Fulguraciones

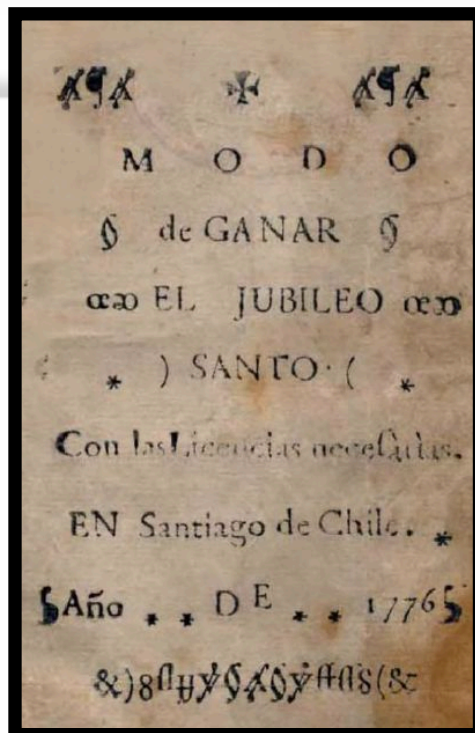
Álvaro Larco

La biblia de Lilith

Silvia Rodríguez Bravo

Déjalo ir

Stephanie Shirley





Estimados lectores y lectoras:

Continuamos con la tarea de difusión de novedades, de comunicación y de incitación a la lectura.

En este Boletín recordamos algunas de nuestras destacadas y recientes publicaciones: Fulguraciones, libro de relatos de Álvaro Larco; La biblia de Lilith, novela de Silvia Rodríguez Bravo y Déjalo ir, la enjundiosa autobiografía de Staphanie Shirley.

Dos artículos informativos que dan cuenta de los inicios editoriales en el país –el primero a propósito del primer impreso aparecido en Chile, el segundo sobre la introducción de la imprenta– completan esta nueva entrega.

Excelente lectura y hasta la próxima.

El editor de Zuramérica

TALLER DE CREACIÓN LITERARIA - EDITORIAL

Guiados por un escritor y un editor, mediante el trabajo práctico lograremos que sus textos promuevan el correcto uso del lenguaje y logren comunicar creativamente experiencias y realidades. Con el objetivo de ser presentados a concursos, evaluados por editoriales, o bien ser publicados, nos reuniremos de forma presencial durante dos horas, con una finalidad común: escribir, leer, comentar e intercambiar experiencias al calor de los escritos que se irán componiendo entre todos los presentes. Analizaremos en profundidad dos textos por jornada, aportándoles un punto de vista escritural y editorial que guiará a su autor/a para afianzar su vínculo con la palabra escrita, encontrarse con ella, arrancarle la costumbre y reinventarla, sentirla. Entregando herramientas para que adquiera un criterio personal, crítico y estético que consolide una disciplina de creación y reflexión que permita convertirse en una actividad cotidiana.

PERIODICIDAD MENSUAL:

Cada **jueves** de 19:30 a 21:30

Inicio 30 de marzo

Nº MÁXIMO DE INTEGRANTES:

10

LUGAR:

El Arrayán, Lo Barnechea.

CONSULTAS:

info@zuramerica.com

Matías Correa Molina

Filósofo y escritor, honorary fellow del International Writing Program de la Universidad de Iowa.

Rodrigo Barra Villalón

Magíster en edición Universidad Diego Portales, editor de Zuramérica Ediciones & Publicaciones

Frases

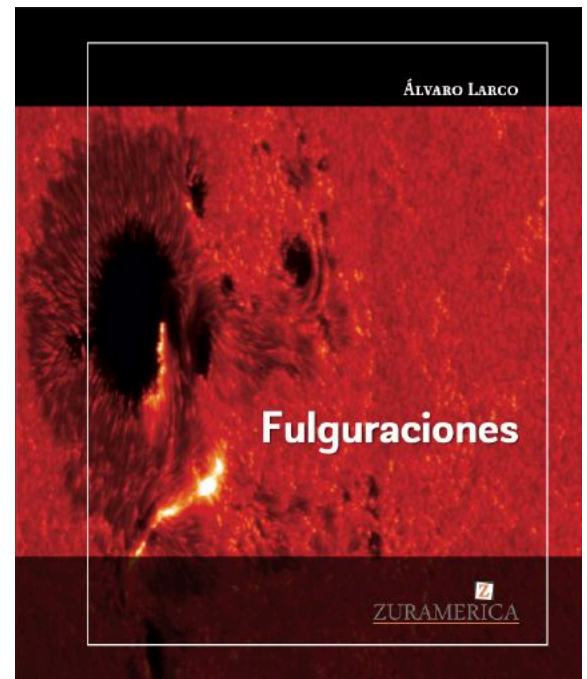
“En cuestiones de cultura y de saber, solo se pierde lo que se guarda; solo se gana lo que se da”

Antonio Machado
1875 - 1939



Libros

El primer cuento de *Fulguraciones* se inicia con la muerte de un vecino durante la infancia del protagonista. El último de los doce relatos que componen el libro, narra la desesperada muerte de su padre debido a una asfixia. El protagonista de *Fulguraciones* es el narrador en primera persona y los personajes son sus familiares: hermano, padre, madre, esposa e hijos, cada uno de los cuales está presente en dos o más cuentos generando conexiones entre los distintos relatos. Los cuentos se ordenan cronológicamente, comenzando en la niñez del protagonista y finalizando cuando han pasado cinco décadas. El hilo conductor de *Fulguraciones* es la muerte, la cual atraviesa el texto de principio a fin y es la temática principal de cada uno de los relatos. Hacia la mitad del libro se ubica el cuento que narra el fallecimiento del hermano, durante un procedimiento cardiológico de bajo riesgo denominado Fulguración. El sorpresivo evento marca la existencia del protagonista quien incorpora la muerte como un pensamiento recurrente que lo atormenta cuando finalizan vidas cercanas a la suya, no solo la del hermano y el padre, también el perro gigante que cambió de carácter, la nana que lo malcrió durante la niñez y el sauce que plantó irreflexivamente en la entrada de la casa. Cada pérdida es una fulguración, un evento lacerante que lleva al narrador al rechazo de la muerte y a la no aceptación de su destino...



[COMPRARAQUÍ](#)

FULGURACIONES

Álvaro Larco

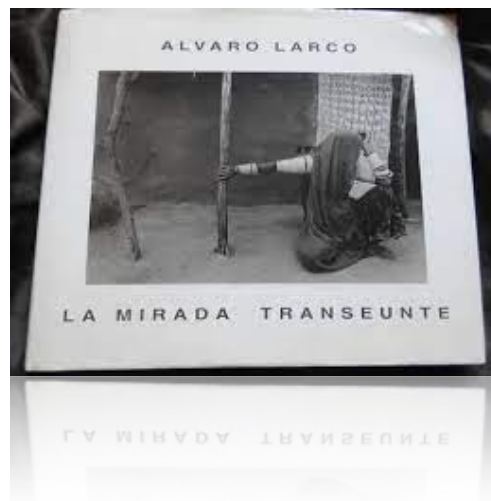
6-22 Colección: **Cuento**

16 x 19 cm / 102 páginas

978-956-9776-27-4

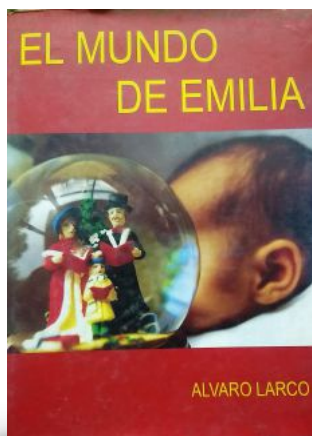
2022, septiembre

\$ 16.500.-



Las fotografías del doctor Larco se caracterizan por el uso de técnicas tradicionales y nula intervención sobre el negativo; su temática gira en torno a situaciones espontáneas que ocurren en espacios públicos de variadas regiones del mundo. En los ocho años que lleva su carrera como fotógrafo, ha ganado cerca de 60 premios en distintos certámenes tanto nacionales como internacionales.

-SAVALnet



Crítica, prensa y medios:

Fulguraciones: Cuentos de una vida de pérdidas, BIOBIO, Ezio Mosciatti [ver](#)

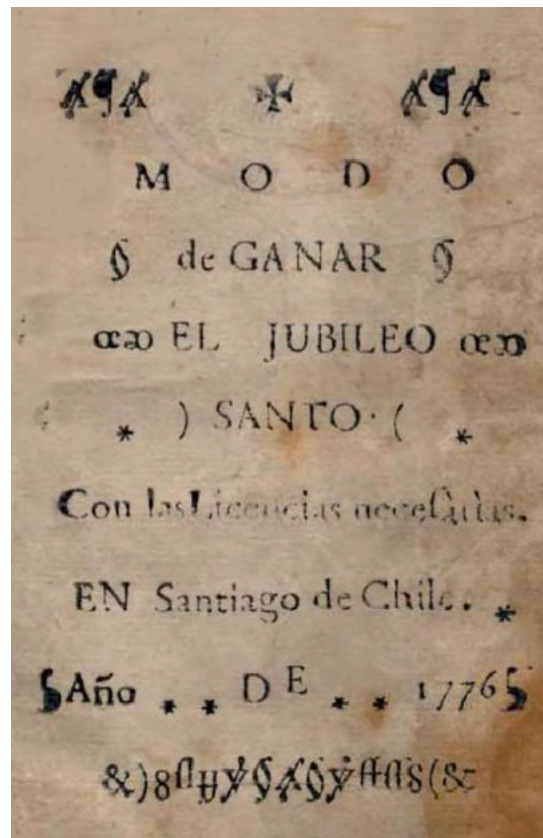
PREMIO ALTAZOR 2002 *Fotografía*, [ver](#)

“Médico lanza libro de fotografía artística”. SAVALnet *Mundo médico*, abril 2003 [ver](#)

MEMORIA DE TÍTULO *Universidad de Chile Escuela de Periodismo*, Rafael Albarrán, noviembre 2002 [ver](#)

CENTRO NACIONAL DE ARTE CONTEMPORANEO [ver](#)

Álvaro Larco nació en 1965. Se tituló de médico en la Pontificia Universidad Católica de Chile y desde entonces ha ejercido su profesión ininterrumpidamente. Entre 1995 y 2004 incursionó en fotografía de manera autodidacta realizando una inesperada trayectoria que lo llevó a exponer de forma individual en el Museo Nacional de Bellas Artes y el Museo de Arte Contemporáneo y a obtener el Premio Altazor de las Artes Nacionales en 2002. Desde 2016 y también de forma autodidacta, comienza a escribir breves relatos. En 2019 realiza el Diplomado en Escritura Creativa de la Universidad Diego Portales y posteriormente talleres individuales con escritores nacionales. En 2021 concluye su Ópera Prima, el libro de cuentos titulado *Fulguraciones*.



El primer impreso en Chile

Los primeros impresos en América, aparecieron en México, en 1539, y Lima, en 1584. A estos se les denominó incunables americanos.

En Chile la imprenta se instaló en 1811, aun cuando existieron, antes de esa fecha, algunos precarios talleres de impresión.

En 1910 el investigador Ramón Laval (1862-1929), descubrió entre los libros de la biblioteca chilena de Ramón Briseño, *Modo de ganar el Jubileo Santo*. "Buscaba yo, a mediados del año pasado, entre los libros de la biblioteca, que el Estado adquirió en 1901 para la Biblioteca Nacional de Santiago, una obrita que necesitaba consultar para mis estudios de folclor, cuando tropezó mi vista con estos títulos dorados en el lomo de un pequeño volumen: *Biblioteca de impresos chilenos. Asuntos religiosos I. Instrucciones, Jubileo Santo &c. 1176-1869*. Cojo el volumen con la curiosidad consiguiente, y encuentro ocupando el primer lugar de trece impresos

injertados en él, un folletito, tamaño 31, no muy mal impreso, pero sumamente manchado con aceite de linaza, al parecer"

Ese mismo año, Laval se embarcó en la tarea de preparar una edición facsimilar del ejemplar para que pudiera ser estudiado y conocido, antecedida por un minucioso prólogo en el que describió con detalle el documento. Este, sin embargo, deja abierta la pregunta sobre quién fue el primer impresor e incluso si efectivamente sería el primer impreso chileno.

Según propuso Alamiro de Ávila Martel, gracias a los estudios de Carlos Cruz Claro, es posible saber que, antes de 1811, funcionaban en Chile tres imprentas. De la imprenta de la cual habría salido *Modo de ganar el Jubileo Santo*, se conocen dos tesis universitarias de 1780 de José Ignacio Gutiérrez y de Lorenzo Villalón (pariente del editor de Zuramérica), además de dos esquelas de invitación del mismo año y cinco hojas impresas por una sola cara que contienen reglamentos de la *Recolección Dominicana* impresas por el padre Sebastián Díaz, en 1783. Los estudios por los que fue posible identificar que estos documentos pertenecen al mismo taller fueron realizados por los bibliófilos José Toribio Medina y Carlos H. Schaible.

Al preguntarse sobre el origen del impreso, Ávila comentó que el bibliógrafo Luis Montt, al considerar la identidad del dueño o empresario de una de las tres imprentas que habrían funcionado, y referirse a la tesis de José Ignacio Gutiérrez, señaló que habrían "salido de un pequeño taller que tenía don Rafael Nazábal, grabador de la Casa de Moneda; luego, al estudiar las hojas dominicanas afirmó que ellas provenían de una prensa que había pertenecido a los dominicos de la Recoleta y que había sido manejada por el propio padre Sebastián Díaz, su prior. Es

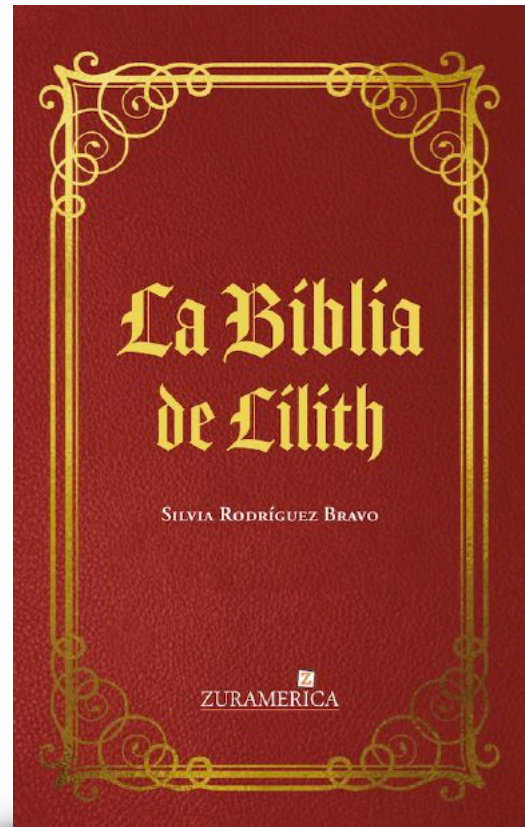
decir, Montt supone la existencia de dos imprentas, ello porque el bibliógrafo no advirtió que esos impresos provenían de una sola caja y así sus afirmaciones resultan contradictorias. Tampoco –señala– aportó ninguna comprobación sobre ellas, tal vez porque su importante obra quedó trunca. Por otra parte, en su tiempo no se conocía el *Modo de ganar el Jubileo Santo*.

También comentó Ávila que José Toribio Medina – antes del hallazgo– "estaba seguro que la tesis de Gutiérrez y las hojas de la Recoleta estaban impresas con los mismos tipos" y "anota una posibilidad, que le había planteado don José Manuel Frontaura: que el introductor de la imprenta pudiera ser el magistrado de la Audiencia don José de Rezábal y Ugarte, pero él mismo agrega que ni él ni Frontaura han visto un documento que lo compruebe". Antecedente al que se sumaba que Rezábal llegó a Chile en 1779 y, por ende, debía ser descartado.

Si bien Ávila partía de la base del misterio sobre la identidad del impresor, intentó proporcionar algunas pistas y aclarar cierta presuposición. A partir de la inscripción que aparece en la última página del texto: "Pertenece a D. Diego Ant. Fontecilla", Ávila indicó que "ello podría haber llevado a suponer que el editor pudiera ser Fontecilla, pero no es así: un cuidadoso cotejo de letras que ha tenido la gentileza de hacer don Luis Lira Montt (...) obliga a desechar la suposición y dejar al editor en el anonimato". Por otro lado, señaló que "el elusivo impresor era chileno de nacimiento y estaba instalado en la Calle de las Agustinas".

Libros

Belén Arredondo vuelve a Colbún, un pueblo escondido habitado por personas que cultivan la tierra y, a pesar de la inercia y tedio, el cautivador embrujo del lugar, rodeado de árboles, un canal y la naturaleza en exceso amable, impide que lo abandonen. Pasividad que se ve interrumpida por la llegada de afuerinos que trabajan en la construcción de una central hidroeléctrica. Tras años de humillaciones, abortos derivados del maltrato dado por su esposo, y para recuperar su bienestar y salud tanto física como mental tras una condena, Belén regresa a su pueblo, al lado de su madre y familiares. Será en Colbún donde comienza a revivir su infancia, juventud y vida adulta; y dónde recibe de su abuela materna en calidad de herencia *La biblia de Lilith*. Se desconoce la autoría de quién compiló los escritos en un solo corpus, también dónde nació la primera edición de este libro, sin embargo, se tiene la certeza de que fue reimpresso el año 1570 y su última edición, corregida y aumentada en 1940. Allí se narra la historia de la primera civilización, creada por la Diosa Em, cuyo desarrollo, apogeo y desaparición fue escrita en tablillas por su hija Lilith. Luego, la historia de la segunda civilización, hasta la era actual, donde se encuentran las biografías de mujeres que consumaron importantes aportes y no fueron incluidas en la historia 'del hombre', develando cómo el intelecto de esas protagonistas logró dejar una marca indeleble en la humanidad. A medida que Belén se interioriza de su contenido, las luchas y experiencia de aquellas mujeres le sirven de ejemplo para enfrentar y sobrellevar sus propios conflictos, como así también para sacar adelante una nueva vida, dejando atrás las marcas de la agresividad de un esposo violento, de su pasado, y dando a conocer el desamparo judicial y social al que está sometida toda mujer en su condición.



[COMPRAR AQUÍ](#)

LA BIBLIA DE LILITH

Silvia Rodríguez Bravo

6-26 Colección: **Novela**

14 x 22 cm / 278 páginas

Tapa blanda con solapas

978-956-9776-30-4

2022, diciembre

\$ 15.500.-

“Tejedoras de
palabras: Silvia
Rodríguez Bravo, la
poeta que hilvana
versos”

Revista Endémica



Silvia Rodríguez Bravo, nacida en San Javier de Loncomilla. Linares, Chile. Hasta los veinticuatro años vivió en el pueblo de Colbún. En la actualidad reside en Talca. En poesía ha publicado: *Entre la Poesía y Yo* (1993) Imprenta Alba, Talca; *Versóvulos* 1998, Safo ediciones; *Profeta de Bares* (2002) Mosquito Editores; *Diario de una Cesante* (2008) Ediciones LAR; *Año Bisiesto* (2012) Mosquito Editores; *Ultrajada* (2020) Mago Editores. En narrativa: *Despertar Confuso* (2005), Mosquito Editores. Participó en los colectivos literarios regionales *Voces en la ciudad* (1992) poemario editado en conmemoración de los 250 años de la ciudad de Talca, *Entre cuento y cuento* (1995) *Poetas del Maule* 1999 y en la Antología Regional *Travesía por el río de la niebla* (2000). A nivel nacional fue incluida en las antologías *El lugar de la memoria* (2007), *Voces de la memoria* (2012) y *Basta* de Editorial Asterión. En Madrid, España, ha participado en los poemarios del Centro de Estudios Poéticos *Primavera Eterna* (2002) y posteriormente en *Penumbras y Sombras* (2003). Obtuvo el premio Carmen Conde en Madrid, España, consistente en la publicación de su poemario *Anatomía de un insomnio* (2016) por Editorial Torreozas. También en ese país fue incluida en ‘Conocer al Autor’, página orientada a escritores iberoamericanos.

Palabras

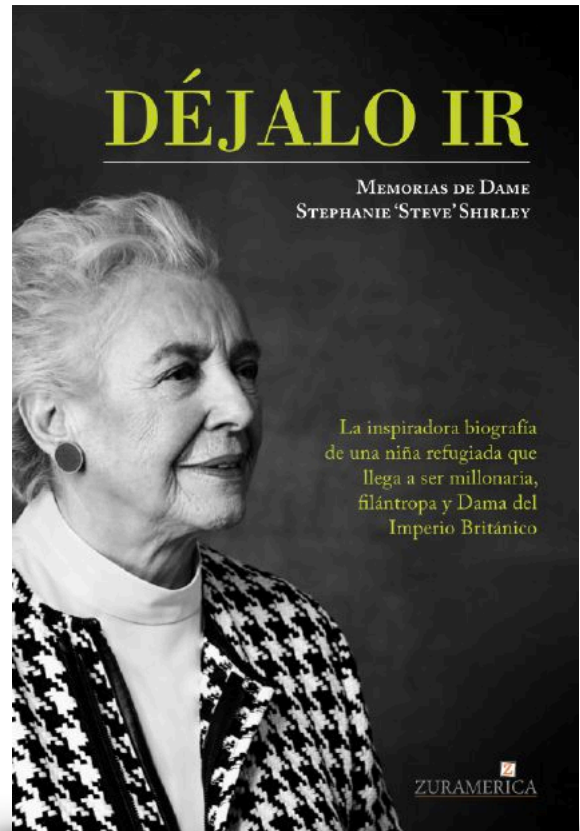
PISTANTROFOBIA

Miedo irracional a volver a confiar en las personas debido a experiencias negativas en el pasado



Libros

Una extraordinaria historia de creatividad y resistencia. Conmovedoras memorias de una mujer que hizo una fortuna en un mundo de hombres y luego lo regaló todo... que pronto se convertirá en película. En 1962, Stephanie "Steve" Shirley creó una empresa de software cuando el concepto apenas existía. *Freelance Programmers* empleaba a mujeres para trabajar en proyectos complejos, como la caja negra del avión *Concorde*, desde la comodidad de su propia casa. Shirley empoderó a una generación de mujeres con la tecnología, dándoles una libertad inaudita para elegir sus propios horarios y gestionar su propia carga de trabajo. El negocio prosperó y Shirley fue transfiriendo gradualmente la propiedad a su personal, creando 70 millonarios en el proceso. *Déjalo ir* explora la carrera pionera de Shirley como empresaria, pero también traza su increíble historia personal: su dramática llegada a Inglaterra como refugiada, sin sus padres, en el *Kindertransport* durante la Segunda Guerra Mundial y la trágica pérdida de su único hijo, que padecía un grave autismo. Hoy en día, Dame (título honorífico entregado por la monarquía británica) Stephanie Shirley es una de las principales filántropas de Gran Bretaña, y dedica la mayor parte de su tiempo, energía y riqueza a las organizaciones benéficas que le son afines. En *Déjalo ir*, la autora cuenta su inspiradora historia y explica por qué regalar su riqueza y —dejarla ir— le ha aportado infinitamente más felicidad y plenitud que haberla adquirido.



[COMPRAR AQUÍ](#)

DÉJALO IR

Stephanie Shirley

1-27 Colección: **Inmigrantes**

16 x 23 cm / 356 páginas

Tapa semidura

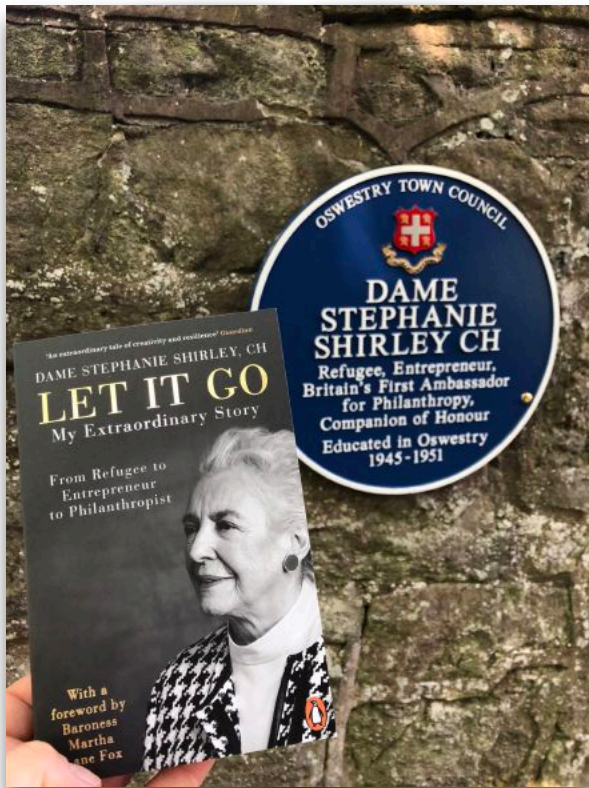
978-956-9776-29-8

2022, diciembre

\$ 20.500.-

Primera traducción al castellano de *Let it go*
(Penguin Random House, 2019)





“Hay todo un curso de negocios en este libro... pero lo más importante es que esta apasionante historia de una vida extraordinaria está llena de lecciones sobre lo que significa ser humano”

Financial Times

“Una extraordinaria historia de creatividad y resistencia”

The Guardian

Nacida Vera Buchthal, en 1933, en Dortmund, Alemania. **Stephanie Shirley** es una empresaria informática y filántropa británica. Shirley llegó al Reino Unido en 1939 como parte del programa *Kindertransport* que evacuó a unos diez mil niños judíos de Alemania y otros países. En Gran Bretaña fue acogida por un matrimonio de los alrededores de Birmingham que, aunque anglicanos, la enviaron a estudiar a un colegio católico, donde destacó en matemáticas. A los dieciocho años comenzó a trabajar en el centro de investigación del Royal Mail en Dollis Hill; allí estuvo ocho años. Durante ese tiempo asistió a clase después de su jornada laboral y obtuvo un Grado en Matemáticas. A mediados de los años 50 tuvo un primer contacto con los ordenadores, lo que la llevó a solicitar su traslado hacia esa vertiente dentro del centro en el que trabajaba. Shirley acabaría dejando esa empresa por negarle un ascenso, por ser mujer, y porque iba a casarse con otro empleado, lo que obligaba en aquella época a que uno de los dos dejara la empresa. Tras retirarse de la Royal Mail, trabajó en ICL durante un año y medio. Para aquel entonces se llamaba English Electric ICT, y el trabajo se realizaba en una subsidiaria a partes iguales con General Electric Company. Dentro de esta empresa también vio pocas oportunidades de ascender debido a su condición de mujer, lo que la llevó a plantearse crear su propia empresa. En 1962 fundó la empresa de software F. I. Group PLC que contrataba principalmente mujeres, y tomó la costumbre de usar “Steve” como su nombre de pila, ya que normalmente es un nombre masculino y el mundo de los negocios estaba en aquel momento dominado por los varones. Al jubilarse en 1993, se dedicó a actividades filantrópicas a través de la Shirley Foundation. En 2014 se estimaba que había donado 65 millones de libras de un total de 150 que recibió al vender su empresa. Entre las causas que apoya destaca la investigación sobre el autismo, pues su fallecido hijo Giles sufrió este trastorno. Shirley fue uno de los miembros fundadores de la British Computer Society en 1957. Fue nombrada Oficial de la Orden del Imperio Británico (OBE) y ascendida a Dama Comendadora en el 2000. También fue Embajadora del Reino Unido para la Filantropía.



La introducción de la imprenta en el país

La llegada de la imprenta se efectuó de manera tardía, dificultando el desarrollo de una cultura escrita.

En 1776 apareció el primer impreso chileno del que se tiene noticia, un pequeño folleto de seis páginas llamado *Modo de Ganar el Jubileo Santo*

La introducción de la imprenta en América del Sur fue un proceso muy lento y estuvo marcado por las tentativas de la Corona española por impedir su extensión y por el escaso desarrollo de un mercado lector que sustentara económicamente a la empresa editorial. En el caso chileno, la llegada de la imprenta se efectuó de manera tardía, dificultando el desarrollo de una cultura escrita. En el siglo XVIII, la élite criolla presionó de manera recurrente para la instalación de una imprenta, hasta que a mediados de siglo los jesuitas intentaron infructuosamente hacer funcionar una primera imprenta.

En 1776 apareció el primer impreso chileno del que se tiene noticia, un pequeño folleto de seis páginas llamado *Modo de Ganar el Jubileo Santo*, y en los años sucesivos se imprimieron volantes, pasquines y opúsculos, que son considerados como los primeros antecedentes de la industria impresora en Chile.

A fines de 1811 y bajo el gobierno de José Miguel Carrera, llegó al país la primera imprenta. Junto con ella, desde Boston llegaron tres tipógrafos norteamericanos que se encargaron de montarla y hacerla funcionar. En ella fue impreso –en 1812– el primer diario chileno, la *Aurora de Chile* y en 1813 *El Monitor Araucano*. Durante el período de la Reconquista, el espacio público volvió a ser más controlado, aunque no se interrumpió la ya incipiente actividad editora que se había iniciado junto al proceso de la Independencia.

A partir de la década de 1840, las instituciones surgidas bajo el ideario republicano de la Independencia – fundamentalmente el Instituto Nacional y la Biblioteca Nacional– comenzaron a dar sus primeros frutos. Surgió una nueva élite liberal y el ambiente cultural chileno se transformó. La educación y el libro se constituyeron en los medios fundamentales para la difusión e institucionalización de la cultura liberal republicana y la instalación de imprentas en el país contribuyó en la renovación cultural de mediados de siglo. Las imprentas se convirtieron en un importante medio que impulsó la importación de ideas y costumbres europeas en el país. En Valparaíso se instalaron los impresores españoles Santos Tornero (1840) y Manuel Rivadeneira (1841), precursores de la industria editora en el país. Ellos difundieron la literatura europea de la época con reimpressiones de autores españoles y franceses e iniciaron la comercialización de libros en el país, que hasta entonces se

ofrecían en mercerías, ferreterías y otros almacenes no especializados.

Tornero abrió en Valparaíso la primera librería del país con el nombre de "Librería Española" y luego otra con el mismo nombre en Santiago. Más tarde abrió sus puertas la "Librería del Mercurio", con sucursales en Copiapó, La Serena y San Felipe. Los libros que más circulaban fueron novelas y folletines impresos en el país o importados, aunque la producción nacional se mantenía aún en un nivel bastante bajo. Con el paso de los años, el desarrollo de la industria editorial tomó nuevos bríos, instalándose nuevas imprentas, como la de Rafael Jover, ampliando los circuitos de circulación y comercialización.

A partir de la década de 1870, la cultura escrita comenzó un proceso de expansión en el país, sobrepasando por primera vez los estrechos límites de la élite ilustrada. El número de diarios aumentó desde cinco, a comienzos de la década de 1840, a más de cuatrocientos a principios del siglo XX; surgieron circuitos culturales alternativos como la Lira Popular, orientada a los sectores masivos de la capital, se expandió el mercado para los textos educativos, fundamentales en la expansión de la educación pública, y creció enormemente la publicación de obras literarias de gusto popular, particularmente francesas y españolas.

En síntesis, las transformaciones culturales de fines de siglo provocaron una enorme expansión y diversificación del campo cultural, proceso en el cual se consolidaron las primeras empresas editoras del país. Otra consecuencia tangible de este proceso fue la aparición, a principios del siglo XX, de un periodismo moderno, manejado con criterios empresariales y no ya ideológicos, así como la apertura de

nuevos espacios de opinión pública que incluyeron por primera vez a grupos sociales ajenos a las élites dirigentes.

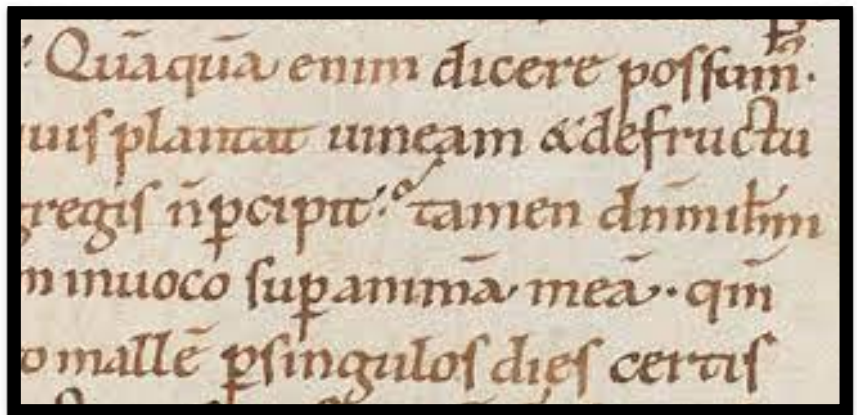
Referencias: (1); (2); (3); (4).



La curiosidad



El *punctus interrogativus*, un ancestro del signo de interrogación, se muestra en un manuscrito en latín del siglo XI. Existe una hipótesis muy extendida, la cual propone que el signo de interrogación actual tiene su origen en las letras "qo", usadas presuntamente para abreviar la palabra latina *quaestiō*.



Todos los libros de nuestra editorial los encuentra en www.zuramerica.com



Muchos de nuestros libros en:



autoras

